

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

¡POR RAZONES DE PACTO!

Introducción

1 Crónicas 16: 14

“Jehová, él es nuestro Dios;

Sus juicios están en toda la tierra.

15 El hace memoria de su pacto perpetuamente,

Y de la palabra que él mandó para mil generaciones;

16 Del pacto que concertó con Abraham,

Y de su juramento a Isaac;

17 El cual confirmó a Jacob por estatuto,

Y a Israel por pacto sempiterno,

***18 Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán,
Porción de tu heredad.***

19 Cuando ellos eran pocos en número,

Pocos y forasteros en ella,

20 Y andaban de nación en nación,

Y de un reino a otro pueblo,

21 No permitió que nadie los oprimiese;

Antes por amor de ellos castigó a los reyes.

22 No toquéis, dijo, a mis ungidos,

Ni hagáis mal a mis profetas”

Es una canción compuesta por David. En ella relata la fidelidad de Dios en sus pactos y Su Palabra. Dice: “Él hace memoria de Su pacto perpetuamente”, nunca olvida Sus pactos, y Su Palabra por mil generaciones es recordada.

Así lo hizo con Abraham dice el salmo, también con Isaac y aún con Jacob y sus hijos. Fueron a dar a Egipto debido al hambre que azotaba la tierra, pero aún y cuando eran pocos en número dio orden de que no fueran oprimidos, vivirían como forasteros en Egipto pero dijo: No toquen a mis ungidos, no le hagan mal a mis profetas.

Dios es fiel a sus promesas y a sus pactos, Amén.

DESARROLLO:

1. David no olvidó su pacto.

2 Samuel 9: 1 – 13 ¹Dijo David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?² Y había un siervo de la casa de Saúl, que se llamaba Siba, al cual llamaron para

*que viniese a David. Y el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: Tu siervo. ³El rey le dijo: ¿No ha quedado nadie de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey: **Aún ha quedado un hijo de Jonatán, lisiado de los pies.** ⁴Entonces el rey le preguntó: ¿Dónde está? Y Siba respondió al rey: He aquí, está en casa de Maquir hijo de Amiel, en Lodebar. ⁵Entonces envió el rey David, y le trajo de la casa de Maquir hijo de Amiel, de Lodebar. ⁶Y vino Mefi-boset, hijo de Jonatán hijo de Saúl, a David, y se postró sobre su rostro e hizo reverencia. Y dijo David: Mefi-boset. Y él respondió: He aquí tu siervo. ⁷Y le dijo David: **No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre, y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás siempre a mi mesa.** ⁸Y él inclinándose, dijo: **¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?** ⁹Entonces el rey llamó a Siba siervo de Saúl, y le dijo: Todo lo que fue de Saúl y de toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor. ¹⁰Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer; pero Mefi-boset el hijo de tu señor comerá siempre a mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos. ¹¹Y respondió Siba al rey: Conforme a todo lo que ha mandado mi señor el rey a su siervo, así lo hará tu siervo. Mefi-boset, dijo el rey, comerá a mi mesa, como uno de los hijos del rey. ¹²Y tenía Mefi-boset un hijo pequeño, que se llamaba Micaía. Y toda la familia de la casa de Siba eran siervos de Mefi-boset. ¹³Y moraba Mefi-boset en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey; y estaba lisiado de ambos pies”*

La historia da inicio cuando Dios llamó a David para ser el rey de Israel en sustitución de Saúl a quien Dios mismo desechó. Saúl no puso atención a las instrucciones que Dios le había dado y entonces hizo las cosas conforme a sus pensamientos, y Dios se molestó al grado de ordenar su sustitución.

El gran profeta Samuel fue el encargado de ir a ungir a David, seleccionándolo de entre sus hermanos. No era un hombre ya hecho sino apenas un joven, no era muy fuerte pero ya había peleado con osos y lobos, no tenía apariencia de un guerrero pero fue el único que se enfrentó al gigante Goliat y lo venció, cuando nadie se atrevía a hacerle frente. David era un muchacho extraordinario con un espíritu diferente.

A partir de ese momento la popularidad de David fue en continuo ascenso entre el pueblo de Israel, causando la evidente molestia de Saúl quien, además de tenerle envidia, lo veía como una seria amenaza para la estabilidad de su reino.

Pero un espíritu malo atormentaba a Saúl una vez que el Espíritu de Dios se había ido de él, se ponía muy mal por las noches. Entonces buscó a alguien que pudiera aliviar su problema y le hablaron de ese mismo muchacho que había vencido al gigante. Además de valiente e inteligente, también sabía tocar y cantar, pero lo más impactante es que tenía una unción tan fuerte que hacía huir a los espíritus malignos.

Así que David vino a formar parte de la corte del rey, cantando para que ese mal espíritu se fuera de él. Era una ministración la que David hacía cada día.

Además Saúl había prometido que quien venciera al gigante le sería dada su hija como premio, por lo cual David, además de participar en la corte como cantor, tenía la promesa, hasta entonces incumplida, de ser el yerno de Saúl y formar parte de la familia real.

Allí conoció también a Jonatán, hijo de Saúl, quienes desarrollaron una extraordinaria amistad, y quien defendió a David de todas las estrategias que éste inventaba para deshacerse de David. Saúl había resuelto matar a David para asegurar que su familia continuara con el reinado; sin embargo Jonatán defendía a David sabiendo que el reino ya le había sido dado por Dios a David.

a). Misericordia a Mefi-boset

Y cuando David finalmente llegó a ser el rey de Israel conforme a los que Dios le había declarado, inmediatamente, por amor de Jonatán, el rey preguntó si habría aún algún descendiente de su casa para hacerle misericordia, y fue hallado Mefi-boset.

El acto de misericordia de David sobre Mefi-boset consistía de dos grandes beneficios:

- a) Recibir todas las tierras, ganado y bienes que habían pertenecido a Jonatán su padre, es decir su herencia.
- b) Comer de la mesa del rey para siempre, sencillamente por gracia.

Cuando David le dijo a Mefi-boset lo que haría con él, Mefi-boset se mostró reacio a recibir aquella misericordia: “No soy sino un perro muerto”, le dijo. Evidentemente este muchacho había sufrido muchísimo, primeramente por su lesión en ambos pies que lo mantenía sin poder caminar, y después por haber tenido que permanecer tanto tiempo oculto de David, pensando que si era encontrado sería muerto de inmediato por ser de la familia de Saúl.

La vida para Mefi-boset no tenía mucho sentido, no tenía ninguna esperanza. Los días eran iguales, no había ninguna aspiración tampoco, sino mantenerse vivo entre las sombras.

Así que me imagino lo que habrá pensado cuando llegaron los guardias del rey a su casa y le dijeron que el rey le llamaba, creo que pensó que su fin había llegado. ¿Quién habría sido el traidor que dio información sobre él? Me imagino que todo el camino desde Lodebar hasta Jerusalén fue un tormento para él, no quería ir, lo llevaban.

Pero cuando llegó y escuchó aquellas buenas noticias de parte del rey, sencillamente no las podía digerir. – Yo pensaba que era un perro muerto, pero ahora me dicen que tendré herencia y comeré de la mesa del rey, ¿Será verdad o es una sádica broma?

Pues yo quiero decirte que quizá tú no has venido hasta aquí por tu propia voluntad, quizá alguien te ha invitado y has dicho que para qué venir. Quizá tú has visto

por mucho tiempo a Dios como un gran juez que quiere dañarte, que has sido tan pecador que Dios te ve como un enemigo y que está listo para descargar su acción justiciera en tu contra.

¿Por cuánto tiempo te has escondido de Dios? ¿Por cuánto tiempo te ha dado vergüenza presentarte delante de Él? ¿Cuántas veces has dicho que no eres un hipócrita para ir a la Iglesia cuando sabes que estás mal con Dios? Pero Dios te ha estado llamando y tú lo sabes, ha enviado gente a encontrarte y traerte a Su Presencia. Quizá tú te sientas como un perro muerto y sin esperanza, pero Dios te ha traído para que escuches buenas noticias.

¿Cuántos de los que están aquí esperan alguna herencia de sus padres o algún familiar? Pues mira que muchos de nosotros no esperamos ninguna herencia, sino que mejor trabajamos por obtener algo. Pero para todos los que respondimos que no esperamos ninguna herencia, ¿qué harías si llegara un abogado a tu casa para decirte que habían estado buscando a un familiar de cierta persona y que te han encontrado y que ahora eres el heredero de todos sus bienes? ¿Gritarías de gusto?, ¿preguntarías un poco más para ver si es cierto?, o tal vez preguntarías ¿de qué estamos hablando?

b). Herencia y gracia por pacto.

Creo que Mefi-boset se quedó frío al escuchar estas palabras de David, no las entendía. ¿Por qué David me dará la herencia de mi padre y por qué me pondría a comer de su mesa, si soy de la familia enemiga? ¿No fue mi abuelo quien lo persiguió y quiso matarle? ¿No me sacaron corriendo del palacio real cuando supieron de la muerte de mi abuelo Saúl y mi padre Jonatán, huyendo de David? Entonces, ¿por qué David hace esto? ¿No sería más conveniente y hasta justo que me matara?

Pero Mefi-boset no sabía que aquella misericordia que estaba recibiendo se debía no a que Mefi-boset hubiera sido fiel, ni porque fuera inocente, sino únicamente por un pacto que David había hecho con Jonatán su padre.

1 Samuel 20: 12 "Entonces dijo Jonatán a David: ¡Jehová Dios de Israel, sea testigo! Cuando le haya preguntado a mi padre mañana a esta hora, o el día tercero, si resultare bien para con David, entonces enviaré a ti para hacértelo saber. ¹³Pero si mi padre intentare hacerte mal, Jehová haga así a Jonatán, y aun le añada, si no te lo hiciera saber y te enviare para que te vayas en paz. Y esté Jehová contigo, como estuvo con mi padre. ¹⁴Y si yo viviere, harás conmigo misericordia de Jehová, para que no muera, ¹⁵y no apartarás tu misericordia de mi casa para siempre. Cuando Jehová haya cortado uno por uno los enemigos de David de la tierra, no dejes que el nombre de Jonatán sea quitado de la casa de David. ¹⁶Así hizo Jonatán pacto con la casa de David, diciendo: Requíralo Jehová de la mano de los enemigos de David. ¹⁷Y Jonatán hizo jurar a David otra vez, porque le amaba, pues le amaba como a sí mismo"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Sí, además de la amistad entre ellos, había un pacto entre David y Jonatán por el cual David debía hacer misericordia con toda la casa de Jonatán. Así que David estaba haciendo todo esto por razones del pacto que había hecho años atrás.

Y bueno, yo he sido enviado por Dios para darte buenas noticias, de que Dios hará contigo grande misericordia no porque la merezcas o hayas sido fiel, sino únicamente por razones de pacto. Jesús estableció un pacto al morir en la cruz hace más de dos mil años, por medio del cual todo aquel que creyera en Él sus pecados serían perdonados, recibirían la gracia de poder ser hechos hijos de Dios y comer de Su mesa para siempre y si son hijos entonces también recibirían la herencia de todos los bienes ganados por Jesús, ¡todas las riquezas de la gloria!

Quizá tú nunca esperaste una herencia pero Dios dice que tienes una extraordinaria. Mefi-boset recibió las tierras y bienes de su padre Jonatán, y tú recibirás todas las riquezas de la gloria que Jesús ganó para ti.

Mefi-boset de la noche a la mañana pasó de las sombras de su escondite a la luz de la libertad, de la pobreza a la riqueza, de la vergüenza de sus padres al honor de comer en la mesa del rey, de la desesperanza a una vida llena de proyectos, de ser el hazme reír a ser el señor de los bienes y amo de siervos. El avivamiento llegó a Mefi-boset, y quiero decirte que el ¡Avivamiento está aquí! ¡Esto es un Avivamiento!

Mira bien tu Biblia, tómala en tus manos por favor. La primera parte de ella dice: Antiguo Testamento, y la segunda parte dice: Nuevo Testamento. Sí, este libro dice, con claridad, todas las cosas que te han sido dadas en herencia. Son tu testamento. Uno antiguo y uno nuevo. El antiguo que había pertenecido únicamente a los judíos, pero que gracias a Jesús nos hizo participantes también; y el nuevo del cual solo los creyentes en Jesús tenemos parte.

Dos testamentos hablan de lo amplio de tu herencia. El testamento es regularmente el documento legal que una persona deja al morir para que sus sucesores no se peleen por los bienes, sino que su voluntad sea cumplida en la distribución de sus bienes.

Cuando el heredero desconoce el testamento, las demás personas pueden hacerle muchas trampas, pero si tú conoces el testamento entonces puedes reclamar lo que tus padres te dejaron. Y la Biblia es tu testamento, si es que tú has creído en el sacrificio de Jesús en la cruz.

Así que delante de ti yo pongo la misericordia de Dios gracias al pacto realizado por Jesucristo en la cruz. Que comas todos los días a Su mesa, y que recibas todas las posesiones que Jesús ganó para ti.

Si, a un montón de enemigos y lisiados les es anunciada herencia. Quizá estabas en las sombras de tu escondite ¿quieres venir a la luz de la libertad y la reconciliación con tu Dios?, no tenías ninguna esperanza ¿quieres venir a llenarte de nuevos proyectos?, te sentías un perro muerto, ¿quieres venir a ser un hijo de Dios y sentarte a la mesa?

2. Dios se acordó siempre de su pacto con Abraham

a) Se acordó con Isaac

Génesis 26: 1 “Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. ²Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. ³Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. ⁴Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, ⁵por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”

Isaac, el hijo de la promesa tuvo que atravesar tiempos difíciles de hambre sobre la tierra. En aquellos y en estos tiempos, las dificultades económicas provocan gran migración entre los pueblos buscando algún sitio de mejores oportunidades para vivir. Y así sucedió con Isaac quien buscó refugiarse en la tierra de los filisteos, lugar conocido para él, pues allí también estuvo su padre Abraham algún tiempo atrás.

Los planes de Isaac eran ir hasta Egipto ya que los filisteos no tenían mejores opciones que ofrecerle. Pero Dios le habló indicándole que permaneciera en aquella tierra, viviendo como forastero, pero que en medio de todas esas circunstancias adversas Él lo bendeciría y lo multiplicaría.

Génesis 26: 12 “Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. ¹³El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. ¹⁴Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia. ¹⁵Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra. ¹⁶Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho”

Isaac le creyó a Dios y permaneció en aquella tierra. Aunque no habían lluvias y a diferencia de los demás, Isaac sembró y aquel año la tierra le dio al ciento por uno. Dios cumplía Su Palabra de bendecirle aún en esos malos tiempos.

Así que Isaac se enriqueció, fue prosperado y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso; y todo eso ocurrió en tiempos de graves problemas económicos. ¡Dios tiene cuidado su gente!

Y de esta porción bíblica surge una pregunta: ¿Por qué Dios bendijo a Isaac y su familia y no a todos los demás? ¿Por qué el hambre azotaba terriblemente al resto de la población en tanto que Isaac prosperaba? La respuesta es sencilla. Porque Dios tenía

un pacto con Abraham, pacto por el cual le había jurado que lo bendeciría a él y a sus generaciones para siempre.

Abraham fue llamado amigo de Dios, es considerado el padre de la fe y aprendió a poner a Dios en el primer lugar de sus decisiones. A través de aquel pacto, todos los judíos hoy día tienen una gran herencia.

b). Se acordó de ellos en tierra de Gosén

Pero Isaac no fue el único beneficiario de ese pacto ni el único heredero. Tiempo después, Jacob, hijo de Isaac; tuvo que padecer otra fuerte temporada de hambre sobre la tierra. En aquel tiempo sus recursos, que eran muchos, se agotaron y la pobreza empezaba a anunciarse. Pero uno de sus hijos, José, desde pequeño había tenido sueños de grandeza que lo llevaron a muchas situaciones difíciles en su vida. Sus hermanos le vendieron como esclavo, fue echado en la cárcel injustamente, pero en todas partes Dios estaba con él y le hacía prosperar todo lo que tocaba.

José se preparaba para un destino extraordinario: Salvar a toda su familia de aquella terrible crisis de alimentos que hubo en la tierra. Jacob no lo sabía, José tampoco, sus hermanos menos; pero Dios sí sabía lo que ocurriría y durante varios años preparó a José para el momento justo en que debiera ser la bendición para su familia.

Y no solo fue la bendición para su familia sino para todo Egipto, dado que su innovador plan de ahorro trajo un beneficio extraordinario a aquella nación. Pero el plan era salvar a los descendientes de Abraham, ¿Por qué? Por razones de pacto.

Génesis 45: 10 "Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. ¹¹Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes"

Y Dios los llevó a la tierra de Gosén, junto a Egipto para que fueran alimentados justo allí. Quizá no era ese el plan de Jacob para evitar el hambre, pero sí era el de Dios, un plan perfecto, un plan exacto.

Me maravillo de ver que Dios tiene Su provisión perfectamente planeada y que nunca dejará a la deriva a su pueblo. La tierra de Gosén sí tenía pastos para el ganado de Jacob y sus hijos, sí tenía agua en tanto que el resto no. Además José había guardado muchos alimentos durante siete años, solamente para dárselos a su familia en el tiempo establecido.

Habitarás cerca de mí, les dijo José, pero en realidad es una palabra profética de parte de Dios para cada uno de nosotros. Habita cerca de mí, tú y tus hijos, y tus nietos, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa.

Y lo que ellos pensaron que serían algunos años en aquella tierra se convirtieron en cuatrocientos treinta años, donde crecieron, se multiplicaron y se hicieron una nación fuerte. Los egipcios les esclavizaron a fin de evitar que se enseñorearan de ellos. Pero

durante todo ese tiempo, el pueblo de Dios fue la bendición de los egipcios y no al revés.

Y llegó el tiempo de la libertad y Dios envió a Moisés, su libertador. Moisés anunciaba un nuevo tiempo para el pueblo de Dios pero el faraón se rehusaba a permitirlo. Entonces Dios envió diez plagas sobre Egipto, difíciles, terribles. Pero ninguna de ellas tocó jamás a su pueblo. Los egipcios se llenaron de piojos, pero ninguno de ellos llegó a la tierra de Gosén, una plaga de moscas pero tampoco perjudicaron al pueblo de Dios, aún hubo tinieblas sobre Egipto pero en la tierra de Gosén tenían perfecta luz. En tiempos terribles Dios hacía diferencia entre su pueblo y los que no lo eran. ¿Por qué? Por razones del pacto con Abraham.

3. Por razones de pacto Dios te bendecirá

Pero nosotros, en estos tiempos, en el siglo XXI después de Cristo, tenemos una gran y mejor herencia que aquellos judíos:

Efesios 1: 11 "En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el diseño de su voluntad, ¹²a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. ¹³En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria"

Los judíos tienen su herencia en Abraham por el pacto que Dios hizo con él, pero nosotros tenemos nuestra herencia en Jesús, quien decidió tomar nuestros pecados y maldiciones para cumplir, por nosotros, el castigo que la ley demandaba para quien hiciera tales cosas; y darnos a nosotros, a quienes hemos creído en Él, la santidad y bendición prometida en la misma ley de Dios para quienes la cumplieran totalmente.

Es por la gracia de Jesús que hoy tú y yo tenemos esta maravillosa herencia, por la cual, la Palabra de Dios establece, que hemos sido sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

Dios hace memoria perpetua de Su pacto. Por lo tanto espera siempre lo mejor, tienes una gran herencia con dos testamentos. Dios no dejara cumplir ninguna de Sus promesas. El Sello del Espíritu en tu vida es la garantía de Su cumplimiento.